

LA LUCHA ES DE TOD@S

Si no ponemos remedio, viviremos el final del ferrocarril tal y como lo conocemos: un servicio público y de calidad. Hasta este momento veíamos como poco a poco se privatizaban diferentes actividades de Adif y Renfe: taquillas, mantenimiento, personal de oficinas... Pero, la privatización de toda una sociedad del Grupo Renfe (mercancías) y la segregación y creación de una nueva empresa con Rodalies Catalunya supone más que un ataque al modelo de ferrocarril.

Ante esta amenaza debemos tomar una posición contundente y unitaria como así nos lo transmiten todas las personas que están participando en las diferentes asambleas que se están desarrollando por todo el estado. **Por ello, mantenemos convocada las jornadas de huelga del 24 y 30 de noviembre y 1, 4 y 5 de diciembre por parte de los dos CGEs de Adif y Renfe.**

Pero queremos dejar algo claro: estas movilizaciones nada tienen que ver con la convocatoria que un sindicato de un partido de extrema derecha ha realizado para el 24 de noviembre. Es más, ese sindicato no tiene ninguna representatividad en los CGEs de Adif y Renfe ni ha conseguido un solo representante en todas las empresas del sector ferroviario.

Nuestras razones nada tienen que ver con los argumentos políticos. **Nuestra lucha es en defensa de los derechos laborales de la clase trabajadora y el modelo de ferrocarril público social y sostenible.** Desde CGT lo tenemos claro:

No hay otra salida que luchar por nuestro futuro

Debemos luchar por asegurar los empleos de calidad, la estabilidad y condiciones económicas, el derecho a la movilidad y la promoción, el cuidado a la salud laboral y tanto derechos adquiridos que tanto nos ha costado conseguir. Las personas que ahora cambien de empresa podrán hacerlo con las mismas condiciones laborales, pero en un futuro tendrán otros convenios y otra capacidad para negociarlos por lo que sus condiciones futuras nunca pueden estar aseguradas.

Defendamos el ferrocarril público, social y sostenible.

Debemos seguir luchando por el ferrocarril que la ciudadanía necesita, que vertebra el territorio y da servicio a la clase trabajadora, el ferrocarril convencional de cercanías y media distancia.

El mayor problema que tenemos ha sido la falta de inversión en mantenimiento de la infraestructura y del material rodante sumado a la falta de personal en el ferrocarril convencional, principal causante del mal servicio y las continuas incidencias que sufrimos las personas usuarias del tren.

Apostamos por la gestión de proximidad, pero a través de Renfe y Adif.

La gestión en la proximidad bien ejecutada permite establecer un mejor servicio con mejores horarios o tarifas, pero esto no se va a conseguir con el cambio de titularidad. Se puede seguir haciendo lo mismo desde otros despachos, pero la fragmentación de las empresas públicas hace más fácil la privatización como ya hemos comprobado en otros sectores como la sanidad.

Por todos y por todas hacemos un llamamiento a la participación en las movilizaciones porque todas las empresas, todos los colectivos y todos los territorios de manera indirecta van a sufrir cambios en sus condiciones laborales.

